



¿ENCORVADOS Y SIN REMEDIO?

Pastor; Luis H. Rodríguez F.

“Enseñaba Jesús en una sinagoga en el día de reposo; ¹¹y había allí una mujer que desde hacía dieciocho años tenía espíritu de enfermedad, y andaba encorvada, y en ninguna manera se podía enderezar. ¹²Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: Mujer, eres libre de tu enfermedad. ¹³Y puso las manos sobre ella; y ella se enderezó luego, y glorificaba a Dios”*
(Lucas 13: 10-13)

Introducción:

La historia de esta mujer tiene varios elementos muy interesantes.

Usualmente las personas necesitadas iban donde Jesús pidiendo ayuda, para tocarlo, para pedirle por algún familiar, o por algún criado.

En esta ocasión, Jesús entra a la sinagoga, el lugar de reunión para la adoración; allí se leía la Palabra de Dios, se oraba, se escuchaba a los mejores exponentes, a los más sabios. En ese lugar todos los días se reunían los fariseos a discutir y analizar la Palabra de Dios y a implantar más leyes rigurosas para obedecer.

Pero en medio de todo eso, en ese lugar se encontraba una mujer que venía a adorar a Dios. ¡Esa mujer era ENCORVADA!

Aquella mujer, como consecuencia de su condición física, con dificultad caminaba hacia la sinagoga. La conocían y a la vez la ignoraban.

Entraba cada día al lugar de adoración y salía como entraba. ¡*Encorvada!*

Los fariseos estaban más interesados en sus discusiones teológicas que en la necesidad, el dolor y el espíritu de enfermedad que dominaba a esta mujer desde hacia dieciocho años.

Un espíritu opresor causaba la enfermedad y su religión no había podido hacer nada. Aquella mujer entraba y salía igual de atormentada cada día.

¿Ocurrirá lo mismo en nuestros templos hoy día?

¿Mientras discutimos teología, estilos de adoración, métodos y tradiciones, los *enfermos y los necesitados, por años entran y salen con su misma necesidad?*

Los fariseos no tenían poder y autoridad porque también estaban encorvados aunque no se dieran cuenta, estaban enfermos, dominados por un espíritu de religiosidad, de legalismo, de orgullo, de justicia propia, de obras muertas, que los mantenía mirando al piso.

↪ ¿Cómo una persona atada puede libertar a otra?

↪ ¿Cómo un ciego puede guiar a otro ciego?

Las sinagogas se llenaban los días de reposo como se llenan los templos hoy el día domingol, se cantaban hermosos cánticos, se compartían testimonios, escuchaba un

¿Encorvados y sin remedio?

sermón, y luego se continuaba con *los chismes del momento, las críticas, las envidias, los celos, las contiendas, las disensiones, la rebeldía, la justificación, etc.*

Podemos hacer lo mismo hoy, venir fielmente a la iglesia, cantar y adorar pero ocultando el pecado, las ataduras, las contiendas, las envidias, etc.

↪ Los cánticos no impiden el juicio de Dios cuando hay pecado.

↪ Podemos aumentar el volumen de nuestra música, predicar más alto y gritar más tiempo, pero si estamos escondiendo pecado, la gloria de Dios no se va a sentir en el lugar”.

¿Usted cree que Satanás se impresiona con iglesias que se ven repletas de gente sin santidad?

En ninguna manera. Esa es una de sus mejores estrategias. El piensa: *“Los mantengo en los templos, pero verdaderamente están en mis manos. Que sigan creyendo lo buenos y santos que son, mientras mantienen secretos de pecado y mundanalidad y envidias y chismes entre ellos. Así he mantenido en mis manos a muchos a lo largo de la historia”.*

Esa era la triste condición de aquella mujer, atormentada por dieciocho años dentro de las puertas de la sinagoga, fielmente ofrendando, orando y escuchando la Palabra de Dios pero... *encorvada*.

Uno se encorva cuando en las espaldas se coloca un gran peso. El peso que cargaba aquella mujer era atroz, ni familiares, ni amigos, ni religiosos la habían podido enderezar.

El verso 11 señala *“y de ninguna manera se podía enderezar”.*

Seguramente habían intentado algunas maneras para enderezarla, pero se habían dado por vencidos. A lo mejor ya decían: *“Esta mujer está demasiado torcida, es imposible arreglarla”.*

Otra de las estrategias del maligno, es convencer a las personas que ese es su destino. Les dice:

↪ Serás un encorvado toda la vida

↪ No hay forma de enderezarte, es imposible.

↪ Confórmate con seguir viniendo al templo encorvado(a), no tienes remedio.

↪ Sigue encorvado(a) por el peso de ese pecado habitual que te domina.

↪ Nunca te podrás enderezar, es imposible.

↪ Sigue encorvado(a) por el peso de esa herida emocional, no tienes remedio, nunca te podrás enderezar, es imposible.

↪ *Sigue encorvado...ese es tu destino”.*

Mientras un persona esté encorvada, se le hace difícil mirar hacia arriba, tiene que hacer mil maniobras para intentarlo y al final desiste y sigue mirando hacia abajo, sigue en su círculo vicioso.

Aquella mujer encorvada, no podía dar fruto. Todo lo que representara producir fruto estaba obstruido en ella. Lo encorvado oculta el fruto que puede producir para Dios.

¿Encorvados y sin remedio?

Mientras usted esté encorvado bajo el peso de *enfermedad, de pecado, de heridas u opresiones* no podrá dar lo mejor que hay en su vida.

Pero algo ocurrió aquel día.

↪ Jesús entró a la sinagoga.

↪ Jesús no se impresionó por todo el ambiente de religiosidad, las ofrendas, la obediencia rigurosa a los estatutos y ritos, ni la elocuencia del mensaje.

↪ Jesús entró y sus ojos se fijaron en la mujer encorvada.

Jesús la vió.

↪ Jesús nos ve.

↪ Parece que a algunos se les olvida esta sencilla verdad. Jesús nos ve.

↪ Sus ojos recorren la tierra

↪ Sus ojos recorren su casa

↪ Sus ojos recorren su trabajo

↪ Sus ojos recorren la escuela donde usted estudia

↪ Sus ojos recorren esta casa de adoración

↪ Por eso tenemos que despojarnos de todo peso y del pecado que nos agobia. Hebreos 12: 1-2: *“Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, ²puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios”*

En el momento que Jesús contempló a la mujer, con seguridad hizo un recuento de la vida de ella desde que nació.

↪ El la conocía muy bien.

↪ Había sido una niña sana

↪ Una mujer productiva, hasta aquel día en que de alguna manera abrió la puerta a esa atadura, aquella opresión demoníaca que la encorvó y por los últimos dieciocho años la había mantenido subyugada, atada.

A su alrededor los que decían conocer a Dios y servirle, los orgullosos, los observadores de la Ley de Moisés, los que se jactaban de ser linaje de Abraham y beneficiarios de todas las promesas de Dios, permitían que *“una hermana en la fe”* (Jesús se refirió a ella como *“hija de Abraham”*) viviera en tal opresión.

↪ No lo pudo tolerar.

↪ Sabía lo que significaba aquello.

↪ Aquella mujer tenía que ser desatada.

↪ Jesús la llamó. Hubo silencio en medio de la sinagoga. ¿Qué hacía este hombre llamando a esa mujer?

“Le dijo: *Mujer, sé libre de tu enfermedad*”

Además de declarar la palabra de liberación, puso sus manos sobre ella. *Le levanto la carga pesada que la mantenía encorvada.*

“*Y al instante se enderezó y glorificaba a Dios*”

- ↪ Dieciocho años encorvada y ahora vuelvo a enderezarme.
- ↪ Dieciocho años sin poder trabajar, sin dar frutos, sin levantar mi cabeza y mis manos y ahora vuelvo a enderezarme.
- ↪ Tantos años entré y salí de este mismo lugar y siempre permanecí encorvada.
- ↪ Cumplí con mi religión, hice todo lo que me enseñaron, hice mis oraciones, traje mis ofrendas y sacrificios y ¿ahora ésta es la única persona que se dio cuenta de lo torcida que he estado y se compadeció de mí para enderezarme?”

Solo el Señor es quien nos endereza, solo Él es quien tiene el poder para levantarnos y restaurarnos.

No lo puede hacer nada, ni nadie más:

- ↪ Ni la religiosidad
- ↪ Ni los brujos
- ↪ Ni el dinero
- ↪ Ni el poder.

Solo el Señor lo hace en corazones dispuestos.

Conclusión:

En la congregación de los santos:

- ↪ No deben haber encorvados
- ↪ Cuando esperamos en el Señor y vivimos en santidad, los encorvados tienen que ser enderezados.
- ↪ La gente está encorvada por situaciones diferentes: enfermedades, heridas del pasado, pero principalmente por el pecado.
- ↪ Otros están encorvados por sus propias malas decisiones.
- ↪ Algunos están encorvados por pecados habituales y ocultos sin confesar.
- ↪ Otros están encorvados por coquetear con lo oculto.

Entendamos que los encorvados no pueden producir ni mostrar fruto porque su condición lo imposibilita.

- ↪ Es necesario enderezarnos primero.
- ↪ Es necesario entregarle todo lo que somos y lo que tenemos para que Él nos moldee según su sabiduría y nuestra necesidad.

Hagámoslo ahora, porque el Señor quiere que:

- ↪ Cada persona que llegue a la iglesia sea libre completamente

¿Encorvados y sin remedio?

- ↵ Cada persona que llegue a la iglesia deje de vivir encorvada
- ↵ Cada persona que llegue a la iglesia encuentre la verdadera libertad.

Pero esto solo se logra cuando la iglesia está viviendo

- ↵ En santidad
- ↵ En honestidad
- ↵ Llena del Espíritu Santo

Piense en este momento cual es su condición

- ↵ ¿Está usted lleno del Espíritu Santo para ser en las manos del Señor, un instrumento para quitar las cargas de los que llegan buscando libertad?

¿O está usted como aquella mujer: Encorvada y sin remedio?

Jesús está entrando, ya le vio y está listo a decirle:

- ↵ “Hijo, hija, enderézate.
- ↵ Es tiempo de andar erguido, levanta la cabeza, levanta los ojos del piso.
- ↵ No naciste para andar encorvado.
- ↵ Naciste para andar derecho y para glorificar mi nombre,
- ↵ Enderézate, porque luego que aprendas a caminar derecho, serás mi instrumento para enderezar a otros.

.....

Bucaramanga, Abril 22 de 2018